

LO INOLVIDABLE.

Ay! á veces me acuerdo suspirando
Del antiguo sufrir....
Amargo es el dolor; pero siquiera
Padecer es morir.

BECQUER.

Di, *Carmencho*, ahora que estás en Madrid, tan alegre y hermosa como tú siempre has sido, ¿te acuerdas de cuando en Elduayen, tú y yo íbamos juntos á la fuente, y mientras cogíamos agua, Satur, el hijo del señor maestro, nos leía las dos cartas de América?

Tú llorabas, y yo; con bastante pesar mio, no podía consolarte porque... tambien lloraba.

Aun te acuerdas, y te acordarás siempre ¿verdad?



Una triste mañana de Diciembre, *Joše-Mari*, cabizbajo y pensativo, abandona el caserío para ir á buscar algo para sus ancianos padres y pequeños hermanos

El tejado del caserío es más encarnado,—porque es nuevo,—las paredes están blancas, las gallinas cacarean, mugen las mansas vacas, el campo está muy cultivado y lozano, cerca se oyen las voces de dos ó tres *mutillak*, que trabajan y cantan alegremente al compás que hincan en tierra el arado, rechinan las ruedas de los carros que van y vienen cargados de manzanas, en la iglesia cercana las campanas tocan el ángelus, y los padres del buen *Joše-Mari*, sentados á la puerta de

su caserío, rezan y piden á *Jaungoikoa* que su hijo, que no les ha olvidado, vuelva pronto de allá, para ellos morir en sus brazos, bendiciéndole.



Frente á una aristocrática casa de una retirada calle de la corte, se ve un grupo de gente que escucha atenta las canciones, (varoniles al parecer) que salen de la elegante morada.

¿Quiénes son los que cantan? ¿y qué cantan, que tanto gusta y aun conmueve, al improvisado auditorio?

Dos amantes hijos de Euskaria, que con arte y pasión, propagan su clásico *Gernikako arbola*, himno lleno de amor y poesía.

JOSÉ G. GARRIDO.

SECCION AMENA.



ARRANDEGIYAN.



Egun on begi kişkur
 Kataliñ alaya,
 Zorionekua da
 Zure gizon gaya.
 ¿Zér arrai dezu orí?
 —Au jauna da arraya
 izenaz *marrajua*
 bedorren anaya.

MARZELINO SOROA.